



«Para encontrar el equilibrio habría que dejar libre la mitad del territorio»

María Feduchi Directora Ejecutiva del Congreso Mundial de Tierras Silvestres

Anima a ayudar a construir el modelo de continente «que queremos porque Europa se está asilvestrando»

■ SANDRA BAZ

SALAMANCA. Hablar con María no es fácil, te lleva de un sitio para otro. Verla es contemplar un espíritu salvaje. Representa a la perfección el compromiso 'Wild', un compromiso incondicional con la naturaleza. Es una conservacionista de corazón. Mientras conversamos no nos sentamos y voy tras ella mientras ella habla con pintores, fotógrafos, montadores... su fuerza es su compromiso. Ayer comió una magdalena mientras, entre mordisco y mordisco, llamada y llamada, gestión y gestión, respondía a las preguntas que le proponíamos. El suyo, como el de todos los participantes del Congreso, es un espíritu salvaje.

—¿Cuál es el germen del Congreso?

—Este congreso empezó en Sudáfrica. Ian Player y su zulú mentor, Magqubu Ntombela, trabajaban juntos introduciendo a grupos pequeños de 8 personas o así, Into de Wildernes, dentro de la naturaleza en estado puro, salvaje, y vieron como transformaba a las personas. Un día, reunidos alrededor de un fuego de campamento, hablaron de que estaban haciendo algo bueno, pero que necesitaban hacer más, entonces Magqubu dijo: hay que hacer un



María Feduchi, en la sede del Congreso. ■ ALMEIDA

«Aconsejo a los salmantinos que se dejen llevar por su espíritu salvaje»

gran Indaba. Indaba es una palabra zulú que se utiliza cuando se reúnen las distintas tribus, dejan las armas fuera, para encontrar soluciones a los problemas de sus comunidades. Así nació la idea. Tres años más tarde, se celebró el primer Congreso Mundial de Tierras Silvestres que tuvo lugar allí, en Sudáfrica, y desde entonces, cada cuatro años,

viaja por todo el mundo. Se ha celebrado en nueve ocasiones en cinco continentes, ésta es la décima. Hay que cumplir unos requisitos, les tiene que invitar el país, y tiene que haber una razón, unos objetivos de conservación. Al final hay que conseguir unos objetivos para hacer este gran Indaba. En esta ocasión, la finalidad es una nueva visión de conservación para Europa. Se presentará un documento, en el que se lleva trabajando dieciocho meses, y en el que están involucradas veinticinco organizaciones. Un grupo de expertos ha desarrollado el documento, que durante el congreso se hará llegar al Consejo de Europa, con un conjunto de observaciones para la conservación. El estudio se llama Rewilding Europe. Europa está volviendo al asilvestramiento, las zonas rurales se están abandonando y tenemos la oportunidad de construir el modelo de continente que queremos.

—¿Cuál es el punto fuerte del Congreso?

—Todo es muy interesante, pero me gustaría destacar a los indígenas. Tenemos una delegación de ochenta representantes tribales. Están aquí para transmitirnos su experiencia. Ellos son los custodios del territorio, son guardianes originarios de las tierras silvestres. Se han unido para preservar todo el área marina de California. Ese será uno de los anuncios que se harán públicos en Salamanca.

—¿Por qué habéis escogido Salamanca?

—Porque es una ciudad preciosa, Patrimonio de la Humanidad, y porque reúne la riqueza cultural con el

entorno natural. El congreso mundial de tierras silvestres une naturaleza y cultura. En Salamanca se lanza la Coalition Wild, un movimiento para jóvenes, y que mejor sitio que éste, una ciudad maravillosa, dos universidades. Una localidad llena de estudiantes, capital de la cultura, y como ya he dicho patrimonio de la humanidad. Nos pareció el lugar ideal. Hay además otra razón para hacerlo aquí, se presenta un corredor ecológico: el oeste ibérico. Salamanca está muy cerca de una de las zonas protegidas que va a formar parte de este gran corredor ecológico, que une los Alpes, pasando por el Pirineo, con el oeste ibérico.

—¿Cómo pueden disfrutar los salmantinos del congreso?

—Este encuentro se desarrollará en varias sedes: el congreso de exposiciones, la sala Juan del Encina, galerías de arte, etc. Lo mejor es ir descubriéndolo. Aconsejo a los salmantinos que se dejen llevar por su «instinto salvaje».

—Con tanta gente involucrada en los cinco continentes: políticos, científicos, investigadores... ¿por qué no se resuelve el problema?

—Lo que tenemos es que empezar a concienciar al ciudadano, y que exija a quienes le gobiernan que realicen las actuaciones que tengan que realizar. También hay que trabajar el día a día de cada uno. Es muy fácil quejarse y no hacer nada. Podemos dejar de consumir productos que no necesitamos, por ejemplo. Buscamos crear un movimiento social por un planeta más salvaje. Hay un proyecto muy interesante que se llama 'La mitad para la naturaleza' que dice que para encontrar el equilibrio entre la humanidad y la naturaleza que nos provee de recursos, nos sustenta y nos da vida, hay que dejar libre la mitad del territorio del planeta. Creo firmemente que será posible conseguirlo porque hoy día, gracias a Internet, nos comunicamos más rápido y es posible conseguir un movimiento de implicados en menor tiempo.